

MÁS ALLÁ DE

TULA

MIGUEL GUEVARA CHUMACERO

GRANDE



Actividades y vida doméstica dentro de los conjuntos habitacionales toltecas

Tula fue uno de los asentamientos urbanos más importantes del Altiplano Central. El área más conocida de esta antigua ciudad es sin duda la gran plaza principal en Tula Grande, formada por profundas plataformas artificiales sobre las que se construyó un conjunto de plazas, juegos de pelota, edificios administrativos, palacios y grandes pirámides.



Figura 1.
El Palacio Quemado es una de las principales construcciones en Tula Grande.



MÁS ALLÁ DE TULA GRANDE



Figura 2.
Atlantes de Tula.

Una de las estructuras piramidales más conocidas es el Edificio B, que está compuesta de varios cuerpos escalonados, decorados por lápidas esculpidas, y soporta las enormes cariátides conocidas como atlantes (figura 2).

Sin embargo, sabemos que más allá de Tula Grande, la ciudad tolteca se extendía por cerca de 16 kilómetros cuadrados, compuesta por cientos de conjuntos habitacionales agrupados en barrios, los cuales se comunicaban entre sí a través de complejas redes de angostas calles. Como lo señala Mastache,¹ a pesar de que Tula estaba conformada en su mayor parte por este mosaico doméstico, aún no contamos con suficientes datos sobre la extensión y función de los barrios toltecas. En la actualidad, los datos para inferir la forma de organización social y el modo de vida dentro de estos conjuntos provienen de tan sólo 18 conjuntos habitacionales excavados.

No obstante, sabemos que la definición y organización de gran parte de estos conjuntos residenciales se basaban en el trabajo especializado y en los rituales practicados por sus habitantes. Una característica sobresaliente en estos conjuntos era que contaban con sus propios templos de barrio. De igual forma, hay evidencia de especialización artesanal ampliamente diversificada, por lo cual el estudio de los barrios se vuelve relevante para entender no sólo la organización social sino también la economía de la antigua urbe de Tula.

A partir de un rescate arqueológico realizado en 1996 en la ciudad de Tula, Hidalgo,* pudimos llevar a cabo investigaciones en el sector suroeste de lo que fue el asentamiento urbano. Durante las excavaciones se identificó un extenso conjunto habitacional tolteca, conocido como la localidad de El Boulevard (figura 3). El inicio de su edificación debió comenzar, cuando menos, duran-

* El rescate arqueológico, efectuado por las obras de construcción de un boulevard que comunicaría la ciudad de Tula con el poblado de Iturbide, fue llevado a cabo por el Centro Regional del INAH en Hidalgo, y estuvo coordinado por el arqueólogo Osvaldo Sterpone.



Figura 3.
Conjunto doméstico de El Boulevard, Tula durante el rescate arqueológico.

te la fase Tollan temprano (850-950 d. C.). De la siguiente fase, Tollan tardío (950-1200 d. C.), ya se documentaron varios periodos de construcción arquitectónica, ampliación y remodelación de las estructuras, así como el primer momento de abandono de los edificios. Con respecto a la fase Palacio (1200/1350-1520) existe evidencia de la tercera y última época de construcción y ocupación de la localidad.²

El conjunto excavado estuvo compuesto por elementos arquitectónicos semejantes a otras excavaciones reportadas en Tula (figura 4). Healan³ identificó que ahí existieron por lo menos tres distintos tipos de complejos residenciales: los palacios, el conjunto de departamentos y el grupo de casas.

El conjunto habitacional excavado estuvo agrupado en lo que se ha designado como grupo de casas, que consiste en conjuntos de tres o más casas alrededor de un patio central. El complejo residencial excavado debió estar formado por tres unidades familiares, las cuales están definidas a partir de la identificación de tres patios de culto. Estas unidades familiares corresponden a cada uno de los grupos de casas que hemos identificado.

ARQUEOLOGÍA DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS

El arqueólogo, por lo general, cuenta con pistas reducidas para reconstruir las activida-

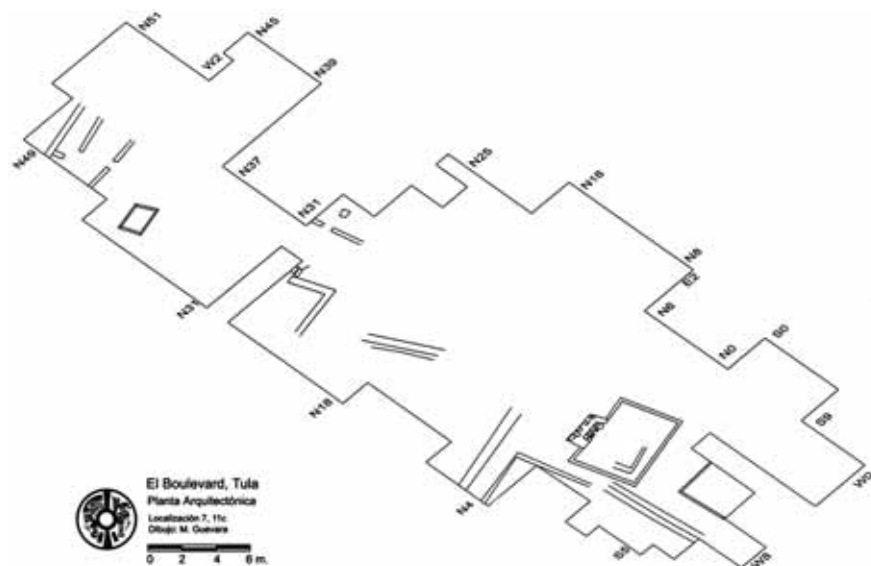
des que ocurrieron hace varios cientos de años. En nuestro caso, trabajamos con las pistas que provienen de la evidencia fragmentaria de sectores domésticos. El estudio de las unidades domésticas resulta de particular relevancia para poder determinar el funcionamiento y la organización de los antiguos asentamientos urbanos. Pero, ¿cómo podemos reconstruir las actividades del pasado a partir de los artefactos?

El estudio de las áreas de actividad puede ofrecer el conjunto de pistas que nos permiten reconocer estas tareas. Un área de actividad es una unidad espacial de carácter social que refleja acciones particulares repetidas,⁴ identificada en el ámbito arqueológico como una asociación y concentración de artefactos, cuya organización interna es producto de dichas actividades.

→ El estudio de los conjuntos habitacionales resulta de particular relevancia para poder determinar el funcionamiento y la organización de los antiguos asentamientos urbanos

MÁS ALLÁ DE TULA GRANDE

Figura 4.
Plano arquitectónico del
conjunto doméstico



Sin embargo, en el conjunto doméstico nos enfrentamos a un panorama complicado. Los artefactos asociados a las casas fueron excepcionalmente raros y escasos. Así que resultó interesante enfrentar como reto la reconstrucción de las áreas de actividad en las zonas domésticas y públicas.

De esta forma analizamos la información de la Casa 1, que consiste de una unidad habitacional usada durante la fase Tollan, la cual tuvo dos etapas constructivas. La primera de ellas está representada por el periodo de construcción y uso inicial de esta estructura. La segunda consistió sólo de la remodelación del piso de ocupación de la unidad habitacional, depositando un apisonado directamente sobre el piso anterior. Esta remodelación no alteró la disposición arquitectónica ni el uso de espacios de la habitación. De hecho, los materiales incorporados en los depósitos asociados al uso de la segunda etapa de construcción sirvieron como base para este análisis (figura 5).

Considero que la forma en que los artefactos de la casa pasaron de un contexto social *vivo* a uno arqueológico, desligado de la actividad humana, fue variada. En primer lugar, podemos pensar que muchos de los artefactos llegaron hasta nuestro registro mediante procesos como la pérdida. En raras ocasiones un artefacto se desechó en su

lugar de uso, y esta práctica pudo ser reconocida únicamente en las franjas de basura junto a los muros.

No creo que nos encontremos frente a un proceso de abandono súbito, ya que no contamos con evidencias de vasijas restaurables o completas, como se esperaría en el caso de un abandono repentino de las casas. Al contrario, los restos de actividades son escasos, y en las zonas en que se registraron actividades, éstas se encuentran representadas por evidencia fragmentaria. En cambio, propongo que nos encontramos frente a un abandono paulatino, donde mucho del material arqueológico recuperado por los arqueólogos era en gran parte *basura de facto*,⁵ la cual está constituida por artefactos que forman parte del inventario cotidiano, a menudo todavía útiles, que se abandonaron o desecharon sobre los pisos cuando las personas dejan las estructuras o los asentamientos, mientras el resto de los artefactos pudieron ser rescatados y transportados, lo cual explicaría lo reducido del inventario recuperado en esta casa tolteca.

De acuerdo con información como ésta, recabada en las casas del conjunto habitacional, pudimos llevar a cabo investigaciones que nos permitieron identificar las siguientes áreas de actividad en el conjunto doméstico. Contamos con dos procesos relacionados

con la producción: el primero se refiere a los procesos de preparación de alimentos. En cada una de las casas del conjunto habitacional se recuperó casi exclusivamente loza para preparar y servir alimentos. Además, en la mayoría de las casas fueron identificados tlecuiles construidos a base de lajas de cantera, así como hogares consistentes en apilamientos de rocas basálticas alrededor de pequeñas fosas excavadas a nivel de piso.

En el grupo norte, pero como parte de la primera época constructiva del conjunto, se detectaron hornos que pudieron ser parte de áreas de actividad de producción de alimentos. Estos hornos que se asociaron de manera directa a las casas, están formados por barro cocido en forma cilíndrica y mostraban una abertura de treinta centímetros en la parte superior. Estaban semienterrados y en su interior contenían abundante ceniza así como restos de semillas carbonizadas. Sus características recuerdan a aquellos hornos para cocción de alimentos con la técnica de la barbacoa, y funcionaron como una zona de cocinas comunales.

El segundo proceso de producción se refiere a la manufactura de bienes artesanales. En general, fueron pocos los contextos primarios en los cuales pudimos identificar las actividades de producción artesanal. La mayor parte de la información para identificar estas actividades provino de la recuperación de pequeños residuos de las muestras de pisos, así como de los basureros asociados a las casas.

Entre los procesos de trabajo concretos con que contamos, se encuentran restos minerales con pigmentación roja, amarilla o azul, muy probablemente utilizada para teñir y pintar algunos materiales arqueológicos no reconocidos en nuestra área de investigación.

Sin embargo, la principal actividad artesanal de este conjunto habitacional, inferida por su cuantioso volumen y amplia representación en la mayor parte de los contextos excavados, es la producción de ornamentos de concha. Contamos con desperdicios y artefactos de todas las fases de manufactura de objetos de dicho material como pendientes o cuentas. Los restos y fragmentos de artefactos de concha se localizaron aso-

→ El patrimonio arqueológico de la antigua Tula –sede del mosaico doméstico tolteca– se encuentra amenazado por el crecimiento de la actual ciudad y su acelerada urbanización

ciados tanto al interior como al exterior de la mayor parte de las casas.

Si realizamos un análisis comparativo de las actividades domésticas de las casas en cada una de las unidades familiares, podemos decir que todas ellas participaban básicamente en las mismas actividades, como el abastecimiento, preparación, consumo y almacenamiento de alimentos. Es probable que la unidad ubicada en el conjunto norte tuviera una especialización familiar durante la primera época constructiva de El Boulevard. La abundancia de hornos para la producción de alimentos sugiere que fueron utilizados para preparar grandes cantidades de alimentos, destinadas quizás al abastecimiento de todo el conjunto habitacional.

De igual forma, cada una de las casas también participaba en las mismas activi-

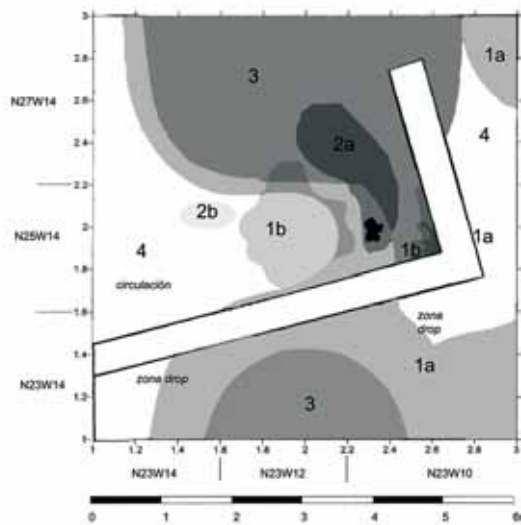


Figura 5. Áreas de actividad de la Casa 1 de El Boulevard, Tula, Hgo. Áreas de actividad: 1. Producción, a) Preparación de alimentos; b) Preparación de bienes artesanales. 2. Uso-Consumo, a) subsistencia-alimentación; b) esfera ideológica. 3. Almacenamiento. 4. Circulación-Dormitorio.



MÁS ALLÁ DE TULA GRANDE

dades de producción artesanal de ornamentos de concha y preparación productiva empleando tierras de diversos colores. Dentro del conjunto doméstico, éstas se considerarían actividades universales debido a que todas las unidades participaban en ellas, pero sería una especialización única dentro del centro urbano porque esas actividades eran particulares de este conjunto habitacional.

ACTIVIDADES EN TORNO A LOS PATIOS DE CULTO

Durante la excavación no documentamos únicamente la asociación de actividades a las zonas residenciales. También nos enfocamos en el estudio de los espacios y edificios públicos del conjunto habitacional.

Como señalamos con anterioridad, durante el rescate arqueológico del Boulevard se pudo reconocer que el conjunto habitacional excavado estaba constituido por cuando menos tres unidades familiares, a partir de la identificación de tres patios de culto. Éstos eran espacios abiertos donde los miembros del grupo residencial realizaban actividades comunes; algunas de éstas eran las rituales, ya que en los patios general-

mente se ubicaba el altar familiar, por lo cual se ha supuesto⁶ que los residentes participaron en rituales comunes.

En el segundo patio, el cual corresponde a la segunda unidad familiar, fue localizado un pequeño templo (figura 6), orientado hacia el norte, que tenía una altura de un metro, edificado en un espacio de seis por cinco metros. Una de las características más sobresalientes de las estructuras de templo es su monumentalidad; en contraste, los templos de estas localidades llaman la atención. Debido a sus pequeñas dimensiones y asociación con las unidades residenciales, es que he nombrado a estas estructuras *templos de patio*.

Se pudieron reconocer varias actividades asociadas al templo de patio las cuales, sin embargo, están relacionadas con los diversos momentos constructivos de este edificio.

El abandono del templo de patio

De acuerdo con los eventos que siguieron al abandono del edificio, se localizaron tres fosas abiertas que perturbaron el piso del patio. En estas fosas fueron realizados tres entierros que podrían ser posteriores al abandono del templo.

Construcción y uso del templo

Debido a los factores de alteración que siguieron al abandono del templo, no se tiene evidencia del piso y de las actividades realizadas en él. No obstante, contamos con un basurero relacionado con el templo, el cual puede informarnos acerca del consumo ritual que pudo existir. El basurero fue localizado al exterior del patio, justo al norte del templo. Por sus características debió ser utilizado de forma repetida y durante un largo periodo de tiempo. En él se localizaron fragmentos de incensarios y braseros rituales.

Las características del basurero excavado y su ubicación remiten a los basureros ceremoniales conocidos como de *fin de ciclo*, los cuales fueron documentados en casos tanto etnográficos como arqueológicos.⁷

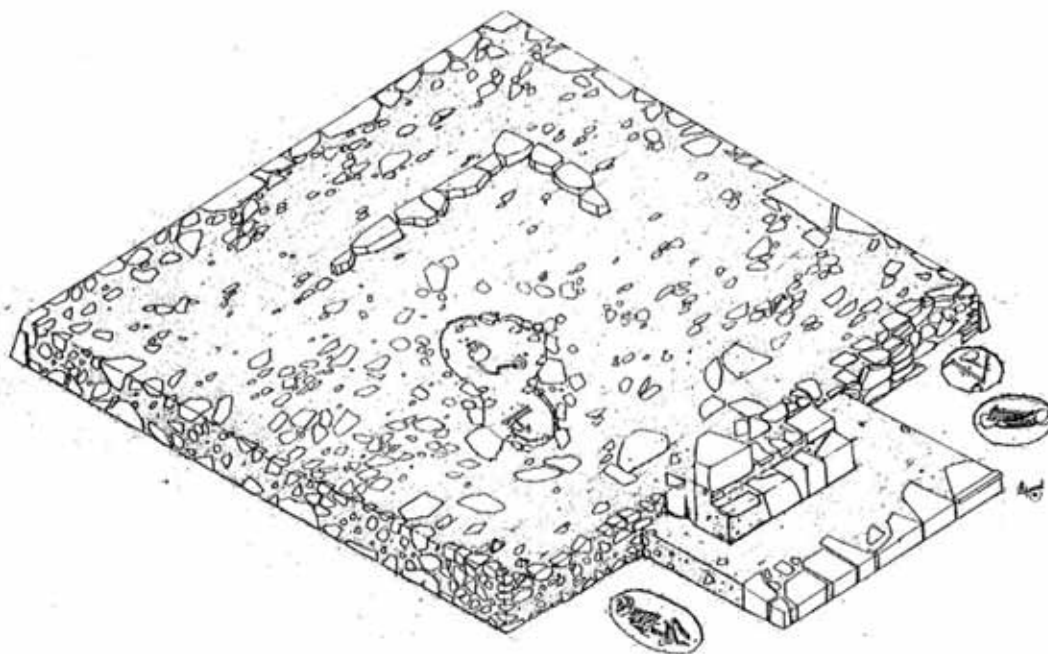
Durante la construcción de la plataforma del templo, se incorporó como parte del relleno un entierro (figura 7). Resulta interesante que fue uno de los pocos entierros del conjunto residencial que contó con una rica



Figura 6.

Templo de patio en el cual se observa en entierro incorporado en su construcción.

Figura 7.
Proyección isométrica del templo de patio y los entierros asociados.



ofrenda mortuoria entre la que se encontró cerámica y sobre ésta, el cráneo. También estuvo acompañado de un pendiente de conchas, una pequeña figura hecha de roca sedimentaria con la representación de un mono, y una espina de mantarraya, comúnmente asociada a rituales de autosacrificio en contextos de elite (figura 8).

Las actividades que precedieron al templo

De acuerdo con las unidades estratigráficas que precedieron al periodo de construcción y uso del templo, fueron localizadas dos fosas a una profundidad de cerca de dos metros por debajo de los depósitos culturales; en ellas se identificaron dos entierros. De igual forma, justo debajo del templo encontramos un depósito de forma rectangular compuesto con abundante carbón. En este estrato, también se recuperó gran cantidad de fragmentos de huesos cremados acompañados de una rica ofrenda que consistía de material orgánico carbonizado como son restos de semillas, restos textiles, cerámica, un conjunto de ollas en miniatura, puntas de proyectil de sílex y una vasija con la representación de un mono.

A partir de datos etnohistóricos y estudios etnográficos se sabe que antes de poder construir un templo era necesario realizar lo que Rappaport⁸ ha llamado un *rito de santifi-*

cación. Este rito servía para convertir suelo secular en suelo sagrado, actividad que, por lo general, exigía el entierro de ofrendas costosas. Una vez que este espacio era convertido en suelo sagrado podía entonces iniciarse la edificación del templo.

Debajo del templo de patio fue recuperada la que debe haber sido una ofrenda dedicatoria que formó parte de un rito de santificación previa a su construcción, como consagración del templo.

La planta del depósito resulta sorprendentemente similar a la de las estructuras funerarias reportadas por Pereira⁹ en una comunidad pretarasca del norte de Michoacán. Para este autor tales estructuras funerarias formaron parte de envoltorios funerarios. Ahora bien, por las características de este depósito, es seguro que la ofrenda y los entierros que fueron cremados debieron estar depositados en un contenedor o en algún altar de material perecedero, quizá de madera, el cual fue quemado como un evento previo a la construcción del templo.

LA ARQUEOLOGÍA MÁS ALLÁ DE TULA GRANDE

El conjunto habitacional excavado formaba parte de uno de los cientos de barrios de Tollan y, a través de su estudio, pudimos reconstruir las actividades que formaban parte de su vida cotidiana. Pero esta fue una

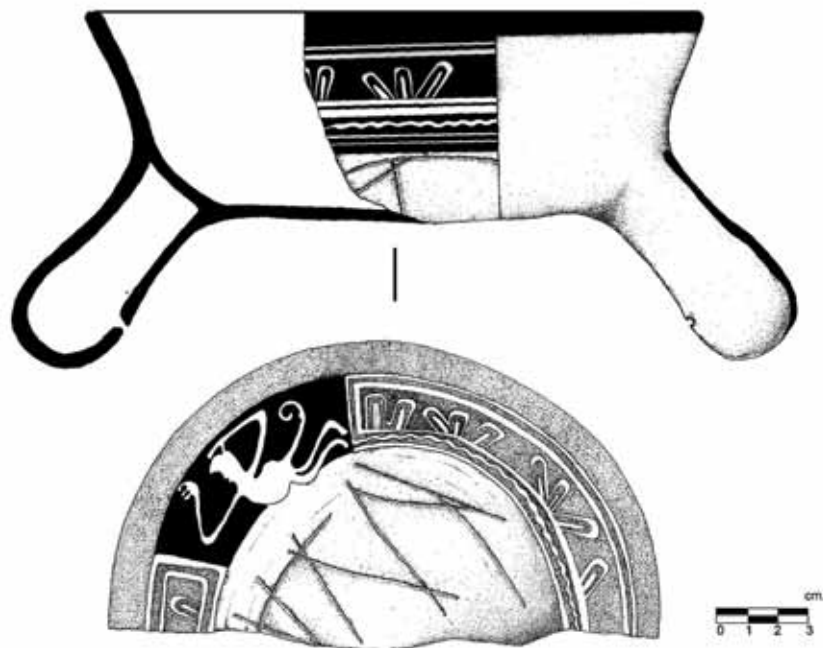


Figura 8.

Vasija recuperada durante la excavación con decoración al negativo que representa un mono.

labor difícil, ya que hemos podido apreciar que las casas y los patios de este conjunto doméstico no guardan un registro *directo* de las últimas actividades que en ellas se efectuaron. A diferencia de un contexto de tipo Pompeya, donde los artefactos se conservan en el lugar donde fueron usados, las actividades de estas áreas aluden a un escenario que representa un proceso largo y pensado respecto al abandono de las casas.

La relevancia de esta clase de estudios radica en que los conjuntos domésticos constituyeron la forma de organización social y económica de esta ciudad, y su estudio puede permitirnos comprender la dinámica de los primeros asentamientos urbanos. Sin embargo, es un hecho común que la investigación fuera de la zona arqueológica se vea sometida, entre otras circunstancias, a fuertes presiones lejanas a los intereses académicos que guían esta disciplina. También enfrentamos la pérdida del patrimonio arqueológico por el impacto del crecimiento de la actual ciudad de Tula, ya que ahí se ubica la mayor parte del mosaico doméstico tolteca y que en la actualidad se encuentra bajo la presión de la acelerada urbanización. Si es que deseamos conocer y preservar la vida

doméstica de la urbe de Tula, resulta prioritaria la investigación arqueológica, no sólo en el área protegida, sino también es necesaria la arqueología más allá de la cerca de Tula Grande.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la participación de todos aquellos participantes del rescate arqueológico de El Boulevard, así como el invaluable apoyo del Conacyt (a través de la beca 163585) para la realización de esta investigación.

REFERENCIAS

1. Mastache, Alba Guadalupe, "Tula", *Arqueología Mexicana*, vol. II, núm. 7, 1994, pp. 21-27.
2. Guevara Chumacero Miguel, Buscando el origen del estado Tollan. La formación de organizaciones estatales secundarias. Tesis de Maestría en Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2003.
3. Healan, Dan M., "Patrones residenciales en la Antigua ciudad de Tula", *Estudios sobre la Antigua Ciudad de Tula*, INAH, Colec. Científica, núm. 121, México, 1982.
4. Manzanilla, Linda, "Introducción", *Unidades Habitacionales Mesoamericanas y sus Áreas de Actividad*, L. Manzanilla (ed.), IIA-UNAM, México, 1986, pp. 9-18.
5. Schiffer, Michael, "Archaeological context and systemic context", *American Antiquity*, vol. 37, núm. 2, 1972, pp.156-165.
6. H Millon René, "Urbanization at Teotihuacan, Mexico", *The Teotihuacan Map*, The University of Texas Press, 1973.
7. Ekholm, Susanna, "Una ceremonia fin-de-ciclo: El gran basurero ceremonial de Lagartero, Chiapas", *La Época Clásica: Nuevos Hallazgos, Nuevas Ideas*, A .Cardos (coord.), INAH-MNAH, 1990, pp.455-467.
8. Vaillant, George, 1938, "A correlation of archaeological and historical sequences in the valley of México", *American Anthropologist*, vol. 40, núm. 4, pp.535-573.
9. Citado por Marcus, Joyce y Kent V. Flannery, *La Civilización Zapoteca*, FCE, México, 2001, p. 223.
10. Pereira, Gregory, Potrero de Guadalupe. *Anthropologie Funéraire d'une communauté pré-tarasque du nord du Michoacan, Mexique*, BAR, International Series, núm. 816, 1999.

Miguel Guevara Chumacero es maestro en arqueología por ENAH. Ha participado en proyectos arqueológicos en los estados de Hidalgo, Distrito Federal, Estado de México, Veracruz y Campeche y su principal línea de investigación es la formación de la jerarquía social y el origen de las primeras sociedades estatales.